

Ángeles Sangrientos (Historia)

Autor AGRAMAR
viernes, 12 de octubre de 2007

Sacado del codex de la segunda edicion: Angeles de la muerte.

Cada Capítulo de Marines Espaciales se caracteriza en gran medida por los atributos y poderes del Primarca del que desciende. De esta forma, los Lobos Espaciales reflejan el poder, ferocidad e impetuosidad de Lemman Russ. Los Cicatrices Blancas poseen la aptitud innata para la guerra relámpago que caracterizaba a Jhagatai Khan, e incluso los Ángeles Sangrientos comparten en cierta forma el trágico final de su Primarca, el noble Sanguinius. Sanguinius se distinguió durante el asedio de la Tierra, cuando parecía que el Palacio Imperial y el planeta entero iba a caer bajo la suela de hierro del Caos. Fue el quien organizó la defensa final del Palacio del Emperador y defendió en solitario la Última Puerta, cuando los demás habían huido. Cuando el Emperador se teleportó a bordo de la nave de Combate de Horus para librar su confrontación final con el Señor de la Guerra rebelde, Sanguinius también estaba ahí. La batalla en la astronave infestada de demonios fue despiadada. Sanguinius se vio separado de su Señor y se encontró frente a frente con Horus. Aunque sabía que no podía vencer, Sanguinius atacó inmediatamente al Señor de la Guerra. Sanguinius no era rival para Horus en la cima de su poder demoníaco, y el Señor de la Guerra le dio muerte con facilidad. El eco Psíquico de su terrible muerte todavía puede ser oído por aquellos que poseen su modelo genético, provocándoles la locura y una furia ciega que les domina, tentando sus almas y nublandoles la visión. Muchos creen que este grito Psíquico afectó al propio material genético, y es responsable de los errores de replicación que afectan al Capítulo desde entonces. Otros difunden un oscuro rumor: que el material genético estaba contaminado desde el principio. Actualmente, los Ángeles Sangrientos son el Capítulo más temido y el que despierta más recelos de todos los Capítulos de Marines Espaciales; sus almas son torturadas por el horror de tales antiguos sucesos, y sus cuerpos padecen en secreto una sed terrible.

BAAL

Los Capítulos de Marines Espaciales están moldeados no solo por la personalidad de sus Primarcas fundadores, y por el código que obedecen. También están moldeados por los mundos de donde proceden sus guerreros. Pocos mundos de todo el Imperio tienen un impacto tan demoledor en las almas humanas como el planeta Baal y sus lunas habitadas; Baal Primus y Baal Secundus.

Antiguamente, Baal y sus lunas tenían una atmósfera parecida a la de la Tierra. Baal era un mundo de desiertos de óxido rojo, pero sus lunas eran un paraíso para los hombres, donde sus habitantes vivían en armonía con la naturaleza y disfrutaban de una vida fácil en libertad. Los habitantes de Baal se dedicaban a erigir increíbles monumentos, esculpiendo montañas y convirtiéndolas en estatuas de sus gobernantes y sus dioses. Sus habitantes incluso se aventuraron a ir hasta la superficie de Baal, donde levantaron colonias y monumentos.

Nadie sabe exactamente que ocurrió para que cambiara este idílico estado de cosas, pero lo cierto es que durante los terribles sucesos que marcaron el fin de la sociedad humana y de la Era Siniestra de la Tecnología, las lunas de Baal sufrieron terriblemente. Antiguas armas biológicas y atómicas fueron lanzadas contra las ciudades, que se convirtieron en llanuras de cristal humeante; las exuberantes praderas verdes se convirtieron en desiertos tóxicos; los mares se convirtieron en venenosos lagos de sedimentos tóxicos. Murieron millones de personas en todo el sistema y, por un instante, pareció que la humanidad iba a extinguirse del sistema Baal. Pero de alguna forma, la gente sobrevivió. Los supervivientes tuvieron que vivir precariamente en los límites de los desiertos radiactivos. Se convirtieron en carroñeros que rebuscaban su alimento entre los despojos de su antaño esplendorosa civilización. En los siniestros tiempos que siguieron al colapso de las estructuras establecidas, algunos degeneraron en algo peor que cañoneros: se convirtieron en caníbales.

Con el tiempo, los productos químicos tóxicos y la radioactividad acumulada en los cuerpos de los supervivientes les convirtieron en mutantes, balbuceantes parodias de los hombres que fueron una vez sus antepasados. Algunos se aferraron a su humanidad y preservaron algo parecido a una conducta racional. Fueron estos pocos supervivientes los que desarrollaron una nueva y salvaje cultura que surgió entre las ruinas de la anterior. La única estructura social estable que perduró fue la tribu. Para los humanos y los caníbales mutantes, los únicos en quienes se podía confiar, eran los miembros de su propia tribu.

Los habitantes del Sistema Baal se convirtieron en nómadas, viajando de un lugar a otro, excavando entre las ruinas, intentando conservar los despojos que habían encontrado. Las tribus luchaban continuamente entre sí. Las alianzas cambiaban constantemente. Los lentos y los débiles acababan extinguiéndose. Las lunas, que antiguamente eran como paraísos, eran entonces auténticos infiernos.

Para los pocos humanos supervivientes, la vida era una constante lucha por la existencia. Viajaban por la superficie en vehículos transformados, esperando desesperadamente que sus parcheados trajes anti-radiación les salvaran, rezando para no oír jamás el persistente chasquido de aviso de sus contadores Geiger, un sonido que anunciaba una muerte

inminente. Durante un cierto tiempo pareció que la humanidad en Baal estaba con den ada, y que en poco tiempo solo quedaría un desierto sin fin gobernado por las tribus feudales de mutantes. Entonces llego una nueva esperanza.

LA LLEGADA DE SANGUINIUS

Después que el Emperador creara a los Primarcas, los niños fueron robados de la camara donde se encontraban. Las fuerzas del Caos consiguieron llegar hasta los niños y arrojarlos al espacio Disforme. incapaces de destruirles a causa de las poderosas protecciones colocadas por el Emperador, los demoníacos poderes del Caos hicieron lo posible por alterar y modificar el trabajo del Emperador para sus malvados fines. De esta forma, incluso las mejores creaciones del Emperador quedaron corrompidas desde el principio.

El recipiente que contenía al pequeño Sanguinius aterrizó en la superficie de Baal Secundus, en un lugar conocido como Caída del Ángel. El pequeño Primarca fue encontrado por una de las tribus nómadas de humanos que se autodenominaban el Pueblo de los Purasangres. La vida del joven Sanguinius casi terminó en ese instante y en ese lugar, pues la influencia del Caos le había transformado. Unas pequeñas alas, como las de un Ángel, emergían de su espalda. Unos querían matar al niño porque era un mutante, mientras que otros querían cuidar de él, ya que, excepto por esa mutación, era el niño mas perfecto que habían visto jamás. Finalmente, prevaleció el sentido humanitario y decidieron quedarse con el pequeño.

El joven Sanguinius creció rápidamente y aprendió todo lo que sus padres pudieron enseñarle. Después de tres semanas, era tan alto como un niño de tres años y podía caminar. Según algunas leyendas, a esa edad mató a un Escorpión Gigante de Fuego con sus propias manos. Mientras Sanguinius crecía, sus alas crecían también, llegando a convertirse en unas majestuosas alas que le permitían volar por encima del desierto. Cuando cumplió un año de vida, ya parecía y actuaba como un hombre joven. Podía caminar sin traje antirradiación por los desiertos venenosos y podía romper grandes rocas de un sólo golpe con su mano extendida. Pronto superó a todos sus maestros en el manejo de todo tipo de armas.

Cuando una grupo de mutantes nómadas sorprendió a la tribu, Sanguinius les mató a todos, aunque eran mas de un centenar. Era la primera vez que los miembros del Pueblo de los Purasangres le veían realmente enfadado, por que las vidas de sus camaradas estaban en peligro. Cuando la Rabia Negra dominaba a Sanguinius, era terrible observarle. Sus poderes de Primarca se mostraron por completo y un halo de luz rodeó su cabeza.

Sanguinius se distinguió en los decisivos días y años que siguieron. Pronto llegó a ser el líder del Pueblo de los Purasangres y, bajo su mando, hicieron desaparecer la amenaza mutante. Durante cierto tiempo la humanidad disfrutó de cierta tranquilidad en la luna Baal Secundus. Sanguinius era adorado como un dios por sus seguidores. Los habitantes de Baal Secundus creían que si le seguían, podrían crear un nuevo paraíso en su desolada tierra.

Poco tiempo después el destino intervino una vez mas. El Emperador había estado buscando a sus hijos perdidos por toda la galaxia, y sus increíbles poderes Psíquicos le llevaron a Baal. Su astronave aterrizó en el Cónclave de la Sangre y se dirigió directamente hacia el vehículo-hogar de Sanguinius.

Se sabe que algunos Primarcas lucharon contra el Emperador la primera vez que le vieron, pero éste no fue el caso con Sanguinius. Inmediatamente reconoció al Emperador, y se arrodilló ante el Señor de la Humanidad. El Emperador hizo levantar a Sanguinius, miró a su pueblo, y vio que eran buenos y nobles. A los mejores guerreros les ofreció formar parte de los Marines Espaciales. El resto fueron honorable mente dejados atrás para defender los derechos de la humanidad sobre Baal Secundus. El Emperador llevó a cabo personalmente la complicada operación de extraer los códigos de material genético de Sanguinius e implantarlos en diez mil guerreros. Así nacieron los Ángeles Sangrientos, uno de los Capítulos de la Primera Fundación. Todos se unieron a la flota del Emperador y navegaron por el Mar de Estrellas para participar en la Gran Cruzada.

LA HUMANIDAD EN BAAL

Desde los tiempos de Sanguinius, los Ángeles Sangrientos han reclutado guerreros entre las tribus mas grandes del Pueblo de los Purasangres en Baal Secundus y Baal Primus, donde se estableció una colonia poco después de la Herejía de Horus. Los jóvenes del Pueblo de los Purasangres participan en grandes juegos y torneos, se enfrentan a numerosos peligros mientras atraviesan el desierto, y luchan unos contra los otros. Estas pruebas tienen lugar normalmente una vez por generación en la Caída del Ángel, donde una gigantesca estatua de Sanguinius contempla las pruebas.

Siguiendo la tradición, el Día del Desafío es anunciado por heraldos que visitan cada una de las tribu en grandes carros voladores. Los candidatos deben realizar el viaje hasta la Caída del Ángel a través de desiertos radiactivos, un proceso que elimina a los mas débiles, pues los peligros de estos desiertos son muchos, y sólo los jóvenes con unas habilidades y un valor extraordinarios consiguen llegar hasta el lugar del Desafío. Una vez allí, deben conseguir una de las aproximadamente cincuenta plazas disponibles. Aquellos que lo consiguen montan en los Carros Alados; aquellos que no lo consiguen quedan atrás para proteger el lugar del Desafío, o pueden regresar a sus tribus.

Los jóvenes que son aceptados como Aspirantes son conducidos a la Fortaleza Monasterio de los Ángeles Sangrientos en el planeta Baal. Allí pueden admirar grandes maravillas, ver por primera vez las caras sin mascarar de sus futuros Hermanos Marines, y posiblemente descubrir con algo de consternación sus afilados colmillos y sus elegantes y atractivos rasgos faciales. Dicen que en estas primeras etapas no son en absoluto atractivos. Muchos de los Aspirantes tienen las marcas de sus azarosas vidas, pues es del todo imposible para un hombre normal vivir en las lunas y no sufrir la terrible influencia de la radiación. Muchos están marcados por lacras; la mayoría tienen escasa estatura y atrofiadas, ya que su crecimiento ha estado marcado por la desnutrición y el hambre constante, Otros estarán marcados por lesiones y tumores malignos.

Todos los Aspirantes deben permanecer en vela en la gran Capilla del Capitulo, y a continuación beben del Cáliz Sanguinario que les trae un Sacerdote Sangriento. Los Aspirantes son informados de que van a compartir la sangre de su Primarca y beben del Cáliz. Poco a poco caen en un sueño profundo y son llevados por los Servidores a la Apotecaría, donde el material genético de Sanguinius es implantado en sus cuerpos adormecidos. Desde la Apotecaría son trasladados a la Sala de los Sarcófagos, donde cada uno de ellos es introducido uno de los magníficos sarcófagos dorados. Se conectan unos nodos de soporte vital, y durante todo un año, son alimentados por vía intravenosa con una mezcla de nutrientes y de la Sangre de Sanguinius mientras el material genético hace su trabajo. Muchos mueren en esta etapa, ya que sus cuerpos son incapaces de soportar la tensión de los cambios a los que son sometidos. Los que sobreviven se desarrollan rápidamente, del mismo modo que su Primarca. Aumentan su masa muscular y desarrollan los órganos internos adicionales que caracterizan a los verdaderos Marines Espaciales. Durante este proceso también tienen extraños sueños, pues el material genético implantado también lleva codificada la memoria de Sanguinius. De esta forma, la esencia de su Primarca empieza a impregnar las almas de sus guerreros elegidos. Incluso más adelante, cuando duermen y a veces incluso estando despiertos, estos sueños regresarán para perturbar a los futuros Ángeles Sangrientos. Cuando los Aspirantes despiertan en sus sarcófagos, como mariposas saliendo de una crisálida, habrán cambiado. Serán más altos, más fuertes y tendrán poderes sobrehumanos. Sus cuerpos y facciones reestructuradas habrán conseguido una belleza que evocará su angelical antepasado. Sus sentidos serán más agudos y sus músculos más fuertes que el acero. Estarán preparados para ser adiestrados como Marines Espaciales.

LA IMPERFECCION

Aunque muy pocos lo saben, los Ángeles Sangrientos son un Capitulo moribundo, pues sufren de una terrible imperfección. Este Capitulo, en otros tiempos el más esplendoroso y bendecido de todos, actualmente rehuye la compañía de sus camaradas siempre que es posible. Se dice que algunos Ángeles Sangrientos padecen una terrible locura suicida provocada por las visiones de muerte de su Primarca. Se dice que otros están afectados por la terrible Sed Roja, un ansia de sangre que algunos consideran el primer síntoma de su degeneración hacia el Caos. Los Ángeles Sangrientos dedican muchos esfuerzos a la búsqueda de una cura para su imperfección, pero muchos se han resignado al lento y terrible declive de su Capitulo.

Algunos afirman que el problema se remonta al propio Sanguinius, que fue más afectado por el Caos que los demás Primarcas durante su viaje a través del espacio Disforme, como queda demostrado por el hecho que tuviera alas (obviamente una mutación). Su argumentación se basa en que el material genético que le fue extraído era imperfecto incluso antes de que el primer Ángel Sangriento fuera creado, y que por tanto estaban predestinados a sufrir estas terribles consecuencias.

Otros lo niegan, alegando que el propio Emperador confió implícitamente en el Primarca alado, y que supervisó personalmente la creación de los Ángeles Sangrientos. Ciertos herejes critican estas opiniones con el argumento de que el Emperador confió también en Horus.

Otros estudiosos afirman que la Imperfección radica en el proceso utilizado para crear a las nuevas generaciones de Ángeles Sangrientos. Afirman que cada generación ha ido degenerando lentamente porque los Ángeles Sangrientos utilizan el proceso conocido como Insanguinación para activar su material genético. Para entender estos argumentos es necesario saber cuál era el proceso utilizado originalmente para crear a los Marines Espaciales de la Primera Fundación. Todos los Capítulos de Marines Espaciales utilizan material genético para iniciar y controlar el proceso de transformación de un simple mortal en un Marine Espacial. El material genético está codificado con toda la información necesaria para transformar las células ordinarias en los órganos especiales que poseen los Marines Espaciales, y contiene células replicantes que reconstruyen el cuerpo de acuerdo con la información contenida en el material genético. Sin embargo, al principio no existía ningún proceso estándar para activar el material genético.

En realidad, en la época en que fueron creados los Capítulos de la Primera Fundación, el proceso era todavía muy experimental, y se probaron distintos métodos para provocar y controlar la transformación. Así, los Lobos Espaciales utilizaron el ritual conocido como la Prueba de Markai, los Puños Imperiales utilizaron el proceso conocido como la Mano de La Fe, y los Ángeles Sangrientos, la Insanguinación.

El proceso de los Ángeles Sangrientos original mente se basaba en inyectar a los Aspirantes pequeñas dosis de sangre de su Primarca. Esta práctica obviamente acabó con la muerte de Sanguinius. Sin embargo, un poco de su sangre fue conservada en el Grial Rojo. La sangre fresca no podía conservarse de este modo por mucho tiempo, así que fue inyectada en las venas de los Sacerdotes Sangrientos, que de esta forma se convirtieron en portadores vivientes del poder de Sanguinius. Hasta la actualidad, el beber la sangre de los Sacerdotes Sangrientos del Grial Rojo forma parte del ritual de iniciación de todos los Sacerdotes Ángeles Sangrientos,

De la sangre de estos Sacerdotes se extrae la sangre que inicia la transformación de los Aspirantes en Marines Espaciales. Es posible, que a lo largo de las incontables generaciones transcurridas desde el tiempo de la Herejía estas células hayan mutado, lentamente al principio, pero cada vez más rápidamente, y que los errores en la replicación conduzcan a la Imperfección.

Sin embargo, otros afirman que puesto que los Ángeles Sangrientos proceden de un mundo altamente radiactivo, es inevitable que se produzca un cierto grado de mutación. Sean cuales sean las razones, lo cierto es que esta terrible lacra ha ido incrementándose en los últimos tiempos. Existen pocos archivos que proporcionen información sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en los primeros años del Imperio 0 a través del largo periodo de formación de los Ángeles Sangrientos.

PECULIARIDADES DEL CAPÍTULO

Sanguinius era un visionario. Durante los primeros años de su vida deseó conducir a su gente a una vida nueva y mejor. Cuando se unió a la Gran Cruzada trasladó su visión a una obra mayor, pero nunca abandonó su idea. Quería una vida mejor para toda la humanidad, y acabar con las guerras que habían provocado el colapso de la civilización humana al final de la Era Siniestra de la Tecnología.

También estaba maldecido con el poder de la profecía y tenía visiones de lo que iba a suceder. Es casi seguro que supiera que iba a morir cuando abordó la nave de Horus, pero a pesar de todo acompañó al Emperador. Si lo hizo por fatalismo, o por lealtad al Emperador, es un recurrente tema de debate para los teólogos del Imperio, pero no existe duda alguna para los Ángeles Sangrientos. Estos siempre afirmarían que Sanguinius fue más allá del deber, con pleno conocimiento de lo que le ocurriría.

Los puntos de vista de Sanguinius influyeron mucho en la estructura del Capítulo. Existe una fuerte influencia mística en las doctrinas de los Ángeles Sangrientos, y también la creencia de que todas las situaciones pueden cambiarse para mejor. Después de todo, el proceso de transformar a un carroñero desgarrado en un alto, poderoso y atractivo guerrero es una prueba fehaciente de ello.

Los Ángeles Sangrientos ponen en práctica esta creencia en todas las cosas que hacen. persiguen la perfección. Sus obras de arte son bellas y simétricas. Practican sin descanso sus habilidades marciales. Al hacerse más evidente la Imperfección, esta creencia en el cambio se ha convertido en algo bastante más siniestro. Los Ángeles Sangrientos creen también en la tendencia a la destrucción y a la perdición de la humanidad. Sus doctrinas están impregnadas con el sentido de la mortalidad y la fugacidad de la grandeza del hombre.

Físicamente, los Ángeles Sangrientos son el Capítulo más longevo de todos los Capítulos de Marines Espaciales. Una de las peculiaridades de la Imperfección es que ha incrementado considerablemente la esperanza de vida de aquellos que sobreviven, por lo que no es extraño que un Ángel Sangriento viva mil años. El actual Comandante del Capítulo, Dante, tiene una edad de casi 1.100 años. Es la gran esperanza de vida permite a los Ángeles Sangrientos perfeccionar sus técnicas; tanto en el arte como en la guerra. Pueden perfeccionar las técnicas que mas les interesen durante cientos de años. Como consecuencia de ello, las armaduras y estandartes de los Ángeles Sangrientos son los mas ornamentados que jamás se hayan visto.

La particularidad mas extraña de todo el Capítulo quizás sea el habito de dormir en los sarcófagos utilizados en su creación. Recientemente, los Sacerdotes Sangrientos han creado filtros que purifican la sangre de sus Hermanos Marines Espaciales Mientras un Ángel Sangriento duerme en su sarcófago, su sangre es limpiada y purificada. El Capítulo espera retrasar así el largo proceso de degeneración hasta que pueda encontrarse una solución permanente

LA COMPAÑÍA DE LA MUERTE

Los Ángeles Sangrientos son únicos porque en su material genético están profundamente grabadas las experiencias de Sanguinius, y especialmente sus recuerdos de la batalla final con Horus, A veces algún acontecimiento o circunstancia especial puede activar esta "memoria racial". Estos recuerdos se activan pocas veces, habitualmente en víspera de una batalla, pero acostumbra a ser una experiencia fatal para el Ángel Sangriento, cuya mente retrocede súbitamente hasta un pasado distante. La denominada Rabia Negra le domina, los recuerdos y la conciencia del Sanguinius se introducen en su mente y los terribles sucesos de hace diez mil años fluyen incontenibles hasta el presente.

Para los otros, un Marine Espacial afectado por la Rabia Negra parece haber Enloquecido de rabia es incapaz de distinguir entre el pasado y el presente, y no reconoce a sus propios camaradas. Puede creer que es el propio Sanguinius poco antes de su muerte, y que a su alrededor tienen lugar las sangrientas batallas de la Herejía de Horus. Además de los recuerdos de Sanguinius, el Marine Espacial consigue una pequeña parte de los poderes sobrenaturales del Primarca, aumentando la ya normalmente prodigiosa fuerza y vitalidad del guerrero a niveles sobrehumanos.

Para poder mantener bajo controla Rabia Negra, en la víspera de una batalla los Ángeles Sangrientos concentran todos sus pensamientos en la oración y en el sacrificio de su Primarca cientos del años atrás. Los Capellanes van del guerrero en guerrero, bendiciendo a cada uno de ellos y observando si alguno de los hermanos tiene una mirada extraña, si su habla es enrevesada o muestra sobreexcitación. Algunos, casi todos, consiguen dominar los recuerdos que invaden su mente. Todo el entrenamiento de los guerreros está orientado a poder controlar la Rabia Negra, a relegarla a lo más profundo de su ser. Pero para algunos, la marca de Sanguinius es demasiado poderosa: sus recuerdos son demasiado fuertes y exigentes. Mientras los Capellanes cantan la Moripatris la Misa de la Muerte, los elegidos caen en los brazos de sus sacerdotes, que se los llevan. Los Marines Espaciales afectados por la Rabia Negra forman una unidad especial denominada Compañía de la Muerte.

Atormentados por los atormentados recuerdos del Primarca de su Capítulo, los guerreros de la Compañía de la Muerte buscan un sólo objetivo: morir en combate luchando contra los enemigos del Emperador. La Compañía de la Muerte está equipada con armaduras negras decoradas con aspas rojas y cruces de color rojo sangre, que simbolizan el sacrificio de Sanguinius. La Compañía esta al mando de los Capellanes del Capítulo que la dirigen hacia el enemigo. Los guerreros luchan con la certeza de la muerte y son completamente inmunes al miedo, ignorando heridas que probablemente derribarían a un hombre normal. Si sobreviven a la batalla, probable mente morirán por causa de las heridas sufridas una vez remite la furia asesina. Es preferible que mueran así, pues los que sobreviven siempre acaban sucumbiendo la Sed de Sangre, convirtiéndose en criaturas similares a bestias salvajes que buscan ávidamente carne y sangre. Es mucho mas preferible morir de forma limpia y rápidamente que sufrir ese destino

SED DE SANGRE

La Sed del Sangre es el secreto más oscuro y la mayor maldición de los Ángeles Sangrientos, pero también es su mayor salvación, porque les hace humildes y les hace comprender sus propios errores, convirtiendo a los Ángeles Sangrientos en la más noble de las Legiones Astartes. Habitualmente, la Sed de Sangre viene acompañada por visiones de muerte. Muchos de los que la sufren son atormentados por las visiones de la terrible muerte de su Primarca. Es posible que esta demencia sea el presagio de un estado terriblemente debilitante de la enfermedad, y que por eso los Ángeles Sangrientos se unan a la Compañía de la Muerte, prefiriendo una muerte rápida al servicio de la humanidad en vez de un lento descenso a la locura y posiblemente, sucumbir a la herejía.

El destino de los desafortunados que sucumben a los efectos de la Sed de Sangre sólo se conoce en el propio Capítulo. Existen rumores que hablan de una cámara secreta en lo alto de la Torre de Amareo en Baal, y de los terribles aullidos que piden la sangre de los vivos que pueden escucharse, pero nadie puede asegurar que secretos se esconden en ese lugar desolado y maldito.

Se han producido algunos incidentes cuando los Ángeles Sangrientos han permanecido estacionados en mundos distantes. En algunos casos, algunos habitantes del planeta han desaparecido, descubriéndose sus cadáveres sin una gota de sangre. Es posible que estos incidentes se deban a las acciones de los Adoradores del Caos para desacreditar al Capítulo. Incluso es posible que los habitantes autóctonos más supersticiosos hayan ofrecido sacrificios a sus visitantes de aspecto divino. Sin embargo, también es posible que hayan sido asesinados por Ángeles Sangrientos afectados por la Sed de Sangre.